

EXCELSIOR

# Se Acentúa en Europa el Boicot al Mundial de Fútbol

PARIS, 22 de febrero. (AFP)—La "política" operó ya en los mayores eventos deportivos de nuestro mundo, pero el Mundial de Fútbol que escenificará Argentina en junio próximo amenaza con ser el más polémico de todos.

En 1934, el triunfo de Italia en el Segundo Mundial permitió al régimen

fascista de Mussolini sacar mucho jugo político a la victoria de la "Squadra Azzurra" en Roma.

En 1936, la monumental organización de los Juegos Olímpicos de Berlín constituyó un gran logro para Adolfo Hitler, que modificó tal vez ante algunos el "paisaje" alemán e incluso opiniones acerca del régimen nazi.

Los Juegos de México de 1968 registraron un trágico prólogo en la Plaza de las Tres Culturas, y el "poder negro" se manifestó en los propios podios del estadio Olímpico, a través de los atletas norteamericanos "de color".

Cuatro años después, en Munich, la acción de un comando palestino culminó en un saldo sangriento, particularmente en la delegación israelí.

En Montreal, 1976, la política hizo retirarse de los predios olímpicos a casi todas las delegaciones negras de África.

En cuanto al Mundial de Argentina de junio próximo, su propio gobierno reconoció que la decisión de organizarlo era "política", y la política le responde incluso en el propio país.

Desde hace unos días, una agria polémica divide al poder militar y al secretario de Hacienda, Juan Alemann, acerca del costo del evento para el tesoro argentino.

Alemann acusó de despilfarro al ente que preside el general Antonio Merlo, cifró en 700 millones de dólares la inversión, la calificó de inflacionaria, y dijo que, con una buena gestión, el gasto no hubiese rebasado la suma de 100 millones de dólares.

Para el general Merlo, que consideró la intervención de Alemann como "desafortunada y desleal", la inversión fue de 450 millones de dólares, incluidas las obras de infraestructura necesarias al país.

Fuera de Argentina, y esencialmente en Europa, la agitación registrada "contra el Mundial en Argentina" desconoce la polémica del costo ya habitual en otros países organizadores.

Los que promueven la campaña de boicot de Argentina-78 centran su agitación sobre la defensa de los derechos humanos, a su modo de ver, violados en aquel país.

En este aspecto, Francia da la sensación de convertirse en el epicentro de la campaña de boicot.

El próximo domingo, en

el Centro Protestante de la Ciudad Universitaria de París, los grupos de boicot formados en España, Holanda, Bélgica, Suecia y Francia celebrarán una conferencia de prensa común con miras a unificar su acción y exponer el balance de la campaña de boicot en sus diversos países.

En París, también, el cardenal Francois Marty prohibió hace unos días en aras de la defensa de los derechos humanos, la celebración de una misa en una iglesia capitolina para conmemorar el bicentenario del nacimiento del general San Martín.

Para el prelado francés, autorizar esa misa hubiese significado ignorar la suerte de algunos franceses en Argentina, entre ellos dos religiosos desaparecidos.

En la prensa francesa de izquierda aparecen a menudo artículos favorables al boicot y también anuncios pagados y firmados por numerosos personajes propiciatorios a la defensa de los derechos humanos.

En nombre de esos derechos, un grupo de intelectuales franceses de tendencia bastante moderada, propuso anoche, por primera vez, boicotear a la vez el Mundial de Argentina y los Juegos Olímpicos de Moscú.

Entre los partidarios del doble boicot figuran el académico francés Eugenio Ionesco y los escritores Jean Francois Revel y Emmanuel Leroy Ladurie.

Esta propuesta de doble boicot suscitará tal vez otras polémicas. Hasta la fecha, Unión Soviética, eliminada del Mundial de 1974 por haberse negado a enfrentar, en señal de protesta contra el régimen del general Pinochet, a la Selección de Chile y hace dos años de la Copa Davis, por idéntico motivo, mantuvo una silenciosa neutralidad respecto al Mundial de Argentina.

Por su parte, los líderes de los partidos comunistas de Francia e Italia se declararon públicamente favorables al desarrollo normal del Mundial.

Determinados observadores opinaron que esta actitud favorable podría deri-